



## JERONIMO BOSCO

POR ENRIQUE AZCOAGA



*A proyección de un magnífico documental italiano sobre un cuadro de Jerónimo Bosco, titulado*

*El paraíso perdido, existente en El Escorial, ha permitido en una vasta sala de proyecciones entrar en contacto con un mundo realmente extraño a vastas masas espectadoras. Un cuadro sólo se comprende encontrando los cabos de su estilo entrañable o recorriendo, gracias a este hallazgo, su biología interior. El lenguaje cinematográfico del film a que nos referimos no podía ser más perfecto. Y los espectadores de esta interpretación curiosísima se convencían de dos*

*cosas: del esoterismo indiscutible del mundo total del Bosco y de algo mucho más importante en cierta manera, a lo que llamaremos logicidad. Ya el profesor Fulchignoni, encargado de presentarlo, no tuvo más remedio que hacer comparaciones, remitiendo a los espectadores a muchas pretensiones del arte moderno, no tan originales. Pero no es comparar para la valoración de mayores o menores originalidades lo que nos preocupa. Sino el contraste de la originalidad misma. La existencia en el Bosco de un mundo originalísimo, que se legitima por un contraste inteligente y consciente y que, en nuestro con-*